

Nieto, Miguel Ángel (2003). **El último Sefardí**. Cap.5 La lengua más viajera de la tierra, Madrid: Calamar Ediciones

La lengua de los sefardíes tiene varios nombres: ladino, español, judío o jidio tras la expulsión. Otros la llamaron lengua sefardí, sin más . Fueron los lingüistas los que le dieron el nombre de judeoespañol.

Cuando los judíos salieron de España hablaban las lenguas de los distintos lugares en los que residían, catalán, aragonés, castellano, y la mantuvieron como lengua familiar durante el primer siglo de la diáspora. Pero con el tiempo se fue imponiendo el castellano como lengua de intercomunicación y esa es la base del judeoespañol. Los sefardíes no eran analfabetos que no sabían expresarse, había entre ellos escritores, médicos, astrónomos, cartógrafos, personas que se ocupaban de imprimir libros... Al contrario, dominaban con rigor la lengua que más prestigio internacional tenía en ese momento.

Las primeras comunidades tras la expulsión se crearon en el Imperio otomano y allí cultivaron sin trabas su lengua y cultura, hasta el punto que Salónica y Constantinopla se convirtieron en auténticos centros culturales sefardíes. En un cierto momento, casi el 90% de los habitantes de Salónica eran judíos sefardíes y su influencia llegaba hasta tal punto que como el comercio y la industria estaban en sus manos, los no judíos tuvieron que aprender ladino para poderse comunicar con ellos, para poder vivir.

En el s. XIX ante la pujanza del francés, aceptada como lengua de prestigio por la clase burguesa sefardí, y la desintegración y occidentalización del imperio otomano en estados nacionales interesados en fortalecer sus propias lenguas, la supervivencia del judeoespañol , relegado ya al ámbito familiar, vio amenazada su supervivencia. Incluso su desaparición fue vaticinada por prestigiosos filólogos e historiadores de la lengua.

Con el s.XX, comienza otra diáspora que desparrama por el mundo a los sefardíes huyendo de los nacionalismos, de las guerras ...y el golpe más sangriento sufrido por un pueblo y su cultura: más del 70% de los sefardíes que vivían en Europa fueron exterminados durante la II Guerra Mundial y con ellos su lengua.

Actualmente, se calcula, hay unos 200.000 personas que conozcan y entiendan el ladino en Israel y unas 150.000 en el resto del mundo.

*“La enseñanza del ladino en las escuelas y universidades, como se está haciendo en Israel, puede ayudar a transmitirlo durante algunas generaciones más (...) pero a nivel hablado, es una lengua que sin duda desaparecerá”*. Moshé Bar-Asher Jefe del centro de lenguas judías y sus literaturas. Jerusalén

*“El judeoespañol es una lengua que no tiene país. ¿De dónde es el judeoespañol?, ¿De “Ladinistán?” , no hay que ser ilusos, una lengua sin país es una lengua condenada a morir”* . Beky Bar David Comunidad sefardí de Estambul

*“La patria del judío sefardí es exclusivamente el judeoespañol. Donde quiera que viva, ya viva en Estambul, en Sofía, en Francia, la patria del judío sefardí es la lengua ladina”* . Yusuf Altintash Poeta y periodista. Estambul

*“Yo nací en esto, yo nací en este idioma...”* Yitzhak Navón V Presidente de Israel

*“Nosotros solo hablabamos judeoespañol en casa. No teníamos ni idea de que era diferente al español, de que era otra lengua...”* . Matilda Koén-Sarano, Escritora. Jerusalén